El ‘derecho a techo’ se sitúa en primer plano

Enviado por diego el Jue, 10/26/2006 - 00:00
Antetítulo (dentro):
PANORAMA // LA DEMANDA DE VIVIENDA DIGNA GANA PESO POLÍTICO
Sección principal:
Global
Cuerpo:

Manifestación del 2 de julio en Madrid
convocada por la Asamblea contra la Precariedad y por la Vivienda Digna. / Quieres callarte

Las movilizaciones por la vivienda entraron en una nueva fase con la manifestación del 30 de septiembre en Barcelona. Cerca de 10.000 personas -5.000 según la Guardia Urbana- participaron, en un ambiente reivindicativo y festivo, en la mayor convocatoria desde que el 14 de mayo echara a andar el movimiento de sentadas por una vivienda digna.

En casi seis meses el fenómeno ha desaparecido de la mayoría de capitales donde sí estuvo presente en la primera convocatoria, la que llamaba a manifestarse “como en Francia” para exigir un cambio en las condiciones de vida. No obstante, ha conseguido consolidarse en Madrid y sobre todo en Barcelona, a través de asambleas y plataformas que actúan como dinamizadoras de las acciones. Al menos en Bilbao, Zaragoza y Sevilla también hay grupos que tienen como referente organizativo al movimiento de sentadas.

Barcelona marca el compás

La cita del 30 de septiembre en Barcelona, convocada por la Assemblea per l’Habitatge Digne, ha dejado un muy buen sabor de boca entre sus convocantes. “Estamos en plena euforia”, declara a DIAGONAL Albert, de la asamblea. Al éxito y creatividad de la convocatoria se suma la notoriedad conseguida tras la anulación de la cumbre europea sobre vivienda, según el Gobierno en previsión de posibles actos violentos (ver recuadro). La asamblea ha dejado claro que sus métodos son pacíficos. Pero a Albert no se le escapa que la espantada

gubernamental y la propia fuerza de la manifestación del 30 de septiembre les ha hecho ganar una interlocución política que no piensan utilizar en plena campaña de las elecciones autonómicas. La consejera de Vivienda ya ha llamado a su puerta para una reunión. El alcalde, Jordi Hereu, también les ha tirado los tejos.

Pero la publicidad involuntaria de los medios tiene un doble filo. “Se habla de violencia para no hablar del problema mismo de la vivienda”, señala Albert. En TV3, miembros de la asamblea tuvieron que responder una y otra vez a las preguntas de Pilar Rahola sobre el uso de violencia en manifestaciones que la Assemblea ni siquiera había convocado. Pero al menos, ésta es reconocida en Cataluña como un actor político, si bien la diversidad del colectivo dificulta que se establezcan propuestas concretas para dar solución a sus reivindicaciones.

Al cierre de esta edición, la hermana madrileña de la Assemblea barcelonesa, la Asamblea contra la Precariedad y por una Vivienda Digna, esperaba emular el éxito del 30 de septiembre con su propia manifestación el 28 de octubre. Con la ayuda de arquitectos y urbanistas, la asamblea madrileña sí ha aprobado un documento con medidas concretas que inciden en el apoyo al alquiler y la rehabilitación para usos sociales del parque de 300.000 viviendas desocupadas que existe en la Comunidad.

Prueba de la pluralidad del movimiento es que, tanto en Madrid como en Euskadi, las asambleas surgidas después de las primeras sentadas conviven con plataformas que unen a organizaciones ya asentadas y también preocupadas por la especulación urbanística.
En Euskadi la plataforma por una vivienda digna, convocante de las sentadas, comparte espacio reivindicativo con Etxebizitza Guztiontzat, que desde hace años reúne a organizaciones sindicales, vecinales y sociales vascas para demandar

un cambio en las políticas públicas de vivienda. Según explica Igor, que participa en dicha plataforma a través del colectivo Berri Otxoak de Barakaldo, “la diferencia hasta ahora es que el movimiento de sentadas ha incidido más en la tesis de que hay que romper la burbuja, y que la responsabilidad está del lado de los individuos que no deben comprar mientras exista esa situación”.

Etxebizitza Guztiontzat, que en un primer momento llegó a reunir a UGT y CC OO con los sindicatos abertzales LAB y ELA, ha insistido por su parte en la responsabilidad de los políticos y en el seguimiento de las políticas públicas de vivienda, que en el tripartito vasco recae sobre Ezker Batua-Izquierda Unida. Estas diferencias reflejan la composición relativamente diversa del movimiento. “A nuestras reuniones asisten sobre todo personas de entre 25 y 35 años, más trabajadores que estudiantes”, informa Javier, de la asamblea de Zaragoza. Les une- como también ocurre en las asambleas de Barcelona y Madrid- su poca o nula experiencia política anterior, que acompaña a la trayectoria de activistas ya experimentados.

Las asambleas o plataformas funcionan como núcleos dinamizadores y movilizadores de un malestar social mucho más amplio y diverso que se expresa sobre todo en weblogs y foros de Internet. Sin embargo, el componente generacional- pocas personas de más de 40 años- y el origen -casi total ausencia de inmigrantes, uno de los sectores más afectados por la carestía- limitan todavía el alcance como movimiento social de las protestas por una vivienda digna.

Recuadro:

El factor 'k' en Barcelona

Hace tiempo que los centros sociales y viviendas okupadas en Barcelona son la bestia negra de los diferentes gobiernos municipales. La extensión y el nivel de organización del movimiento han hecho que

éste sea tenido en cuenta, generalmente para mal. Así, las personas «de estética okupa» son culpadas de cualquier incidente real o imaginario que rompa la normalidad de la ciudad-marca. Los disturbios tras la carga policial en la zona conocida como «forat de la vergonya» («agujero de la vergüenza», un barrio degradado que un sector del vecindario intenta rehabilitar de forma autogestionada) fueron utilizados por el Gobierno municipal y estatal para responsabilizar al conjunto del movimiento okupa barcelonés de los disturbios, y para relacionar a éstos con V de Vivienda y su presunta intención de emplear la violencia contra la cumbre europea del 16 de octubre.

Al contrario, tanto los portavoces de la Asamblea de Okupas como de la Assemblea per l'Habitatge Digne han dejado claro que ambas organizaciones son diferentes, si bien comparten preocupaciones y discurso.

Temáticos:
Derecho a vivienda
Geográficos:
Barcelona
Edición impresa:

Licencia:
CC-by-SA
Compartir:

Tipo Artículo:
Normal
Info de la autoria:
Redacción
Autoría:
Diego Sanz Paratcha
MIGUEL ÁNGEL DE LUCAS